

EL PAN DE LOS HIJOS #1

Marcos 7:25-26 *“Enseguida una mujer cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, oyó hablar de él y fue a postrarse a sus pies. Esta mujer que era pagana y de origen siro fenicio, le pidió que expulsara de su hija al demonio. El le respondió: Deja que antes se sacien los hijos; no está bien tomar el pan de los hijos para tirárselo a los perros. Pero ella le respondió: Es verdad, Señor, pero los perros, debajo de la mesa, comen las migajas que dejan caer los hijos.”*

Al comenzar este año, para mí se hizo aun más evidente el aumento de ataques demoníacos que están teniendo lugar en todo el mundo. Parece como si las puertas del infierno se estuvieran abriendo dejando salir a los demonios más abominables para que puedan entrar a esta dimensión y atormentar a la humanidad. En los últimos meses he recibido bastantes peticiones de diversas personas pidiéndome ayuda. Al principio, intenté tratar cada caso de forma individualizada sin percatarme de que esto era simplemente la primera oleada de lo que en breve iba a iniciarse. Por lo que atendiendo al interés superior del cuerpo de Cristo, decidí que realizaría una serie de breves enseñanzas sobre el tema de las manifestaciones demoníacas y liberación.

Pero me gustaría comenzar diciendo que no pretendo pasar por un experto en esta materia o tener todas las respuestas. Intentaré aportar los conocimientos que he acumulado durante años a través de mi experiencia personal en el área de lo sobrenatural, lidiando con lo demoníaco y mi estudio e investigación personal. Quizás este campo del ministerio sea el más incomprendido y descuidado en la Iglesia de hoy día. Aplaudo a los pastores que están ejerciendo el ministerio de liberación a personas poseídas o endemoniadas, ayudándoles y mostrándoles como liberarse. Sin embargo, hoy en día la mayoría de las iglesias no están interesadas en este ministerio cristiano tan fundamental, y ello por varias razones.

En primer lugar, porque la mayoría de los pastores y ministros no tienen el conocimiento ni la experiencia necesaria para formar parte o involucrarse en el ministerio de liberación. En segundo lugar, hay muy pocos modelos a seguir que dediquen el tiempo a guiar y enseñar a las jóvenes generaciones a prepararse para llevarlo a cabo. Y tercero, se trata de un ministerio complicado que tiende a ser bastante problemático, demandando mucho tiempo y sin ofrecer a cambio retribuciones o compensaciones económicas, una iglesia repleta o bien protagonismo. Por el contrario, la recompensa de este ministerio es poder ver las sonrisas en los rostros de las personas liberadas de ataduras demoníacas; y eso compensa y vale más que todo el dinero, oro y plata del mundo.

Se trata este de un ministerio apostólico básico y fundamental; por ejemplo, si tenemos en cuenta el ministerio de Jesús en la tierra, una tercera parte del mismo estuvo vinculado al ministerio de liberación, y las otras dos terceras partes tuvieron que ver con la sanación de enfermos y la enseñanza a la gente. El mostró a sus discípulos como llevarlo a cabo y les mandó que lo ejercieran. **Mateo 10:7-8** *“Dondequiera que vayan, prediquen este mensaje: el reino de los cielos está cerca. Sanen a los enfermos, limpien a los leprosos, resuciten los muertos, expulsen a los demonios. Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente.”*

Lo más importante en el ministerio de liberación es el uso del discernimiento. Uno tiene que ser capaz de discernir si hay un espíritu demoníaco manifestándose en una persona o simplemente la manifestación de las obras de la carne en un creyente mundano o carnal. Las obras de la carne se detallan a continuación: **Gálatas 5:19-21** *“Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el Reino de Dios.”*

Veamos ahora el contraste entre las obras de la carne detalladas arriba y el fruto del Espíritu a continuación en **Gálatas 5: 22-23** *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”* Cuando un espíritu demoníaco se ha adueñado de un área en la vida de una persona, a menudo existirá una tendencia a manifestar el fruto de ese espíritu. Existe un impulso o fuerza a hacer algo que es más fuerte que el normal tira y afloja de la tentación o algo se adueña de una persona que es más fuerte que su capacidad de dominarse y decir no a ello. Cuando esto ocurre, es entonces un indicio de que podría tratarse de un espíritu demoníaco. Si se tienen en cuenta los atributos del fruto del Espíritu arriba mencionados, servirá como patrón de medida para determinar si lo que se manifiesta en una persona procede del Espíritu Santo u obedece a otro motivo. Recuerda que el Espíritu Santo jamás se revela a sí mismo de una manera amenazante e impetuosa. La Biblia lo compara con la gracia y delicadeza de una paloma.